Respuesta a la carta de Inma Chacón: "Querido yo"

Amiga mía, sé que no es fácil entender que se pueda llegar a querer tanto a alguien que te olvides de ti misma, de quién eres. Pero pasa.

Al principio yo también pensé que esto no podría ocurrirme a mí. Empezó con "¿qué? ¿te lo pasas bien bailando con tus amigas?", siguió reventando la copa contra la pared y acabó levantándome la mano.

Eso fue sólo la primera vez, creí que no iría a más, pero me equivocaba. Poco a poco dejé de ser mía y comencé a ser suya. Cada día era lo mismo, a veces sólo palabras, otras veces hechos.

Hemos llegado a un punto irreversible, a un momento sin solución. Me gustaría poder cambiarle, poder hacer de él un ser humano nuevo, como al principio. Pero no puedo, no puedo cambiarle a él, ni puedo cambiar yo. Así que sólo queda una solución, alguno tiene que desaparecer y seré yo.

No me busquéis, seré feliz donde esté. Y, por supuesto, no dejéis nunca que nadie (sea hombre o mujer) os domine a su antojo y os quite todo, hasta vuestra esencia. Brillad siempre. Os quiere, Jessica.

Por: Rut González 4º B